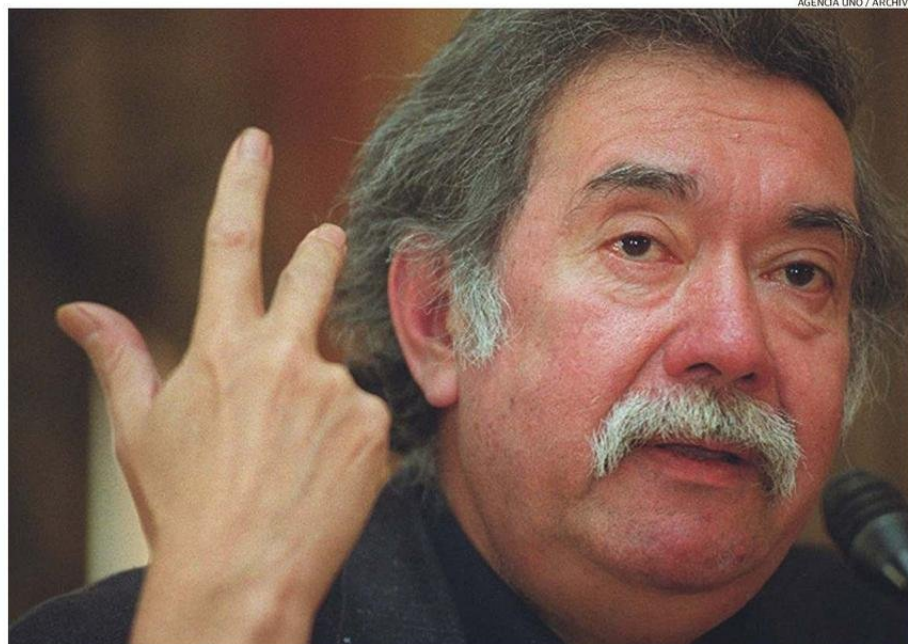




RAÚL RUIZ ES CONSIDERADO UNO DE LOS MEJORES DIRECTORES Y FILMÓ A ACTORES DE LA TALLA DE MARCELLO MASTROIANNI Y CATHERINE DENEUVE.

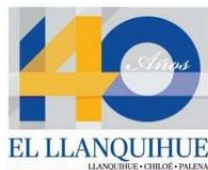


UNA IMAGEN DE SU INFANCIA, POSIBLEMENTE EN PUERTO MONTT.



EL CINEASTA POPULARIZÓ UNA ESCUELA DE HACER EL SÉPTIMO ARTE.

Raúl Ruiz, el cineasta más prolífico de Chile e Hijo Ilustre de Puerto Montt



REFERENTE MUNDIAL. Disfrutó sus primeros 3 años de infancia en el sur, pero en 1994 se hizo merecedor del título de Hijo Ilustre de Puerto Montt. El director de Palomita Blanca vivió durante su exilio en Francia sus mejores años como cineasta.

Carlos Ilabaca
carlos.ilabaca@diariollanquihue.cl

Como hijo de marino chilote fue un enamorado del mar y a través de ese hilo conductor oceánico recorrió los cinco continentes, en cada uno de los cuales dejó huella de su genialidad. Hoy es considerado uno de los cineastas chilenos más prolíficos: llegó a filmar alrededor de 200 películas, aunque se le atribuyen más y paradójicamente su autoexilio en 1973 le permitió exportar su arte para hacerlo brillar en tierras europeas.

Raúl Ernesto Ruiz Pino nació en Puerto Montt el 25 de julio de 1941, en el periodo histórico en que Chile era goberna-

dor por Pedro Aguirre Cerda.

Fueron sus padres Ernesto Ruiz, un avezado marino chilote, y Olga Pino, una abnegada profesora de castellano y matemática proveniente de Mulchén, en la Región del Biobío.

Según consigna el libro "Raúl Ruiz: Recobrando el tiempo", de Ignacio Latorre y Yercor Corovic (Editorial Cuarto Propio, 2016), su llegada a este mundo estuvo marcada por un temprano diagnóstico de tuberculosis. Esta misma enfermedad había causado estragos en su familia, pues un hermanastro de su madre había fallecido a los 18 años producto de ella. Dicho pariente se llamaba Raúl Palma y en su recuerdo Olga, que lo quería mu-

cho, bautizó a su único hijo con ese nombre.

La enfermedad del pequeño Raúl alarmó a sus padres, quienes cuando apenas tenía 3 años de vida, decidieron trasladarse en busca de un mejor clima. Primero arribaron al puerto de Valparaíso, donde luego de un par de años se trasladaron a Quilpué, cuyo famoso microclima resultaba ideal para la recuperación del niño.

Distante apenas 20 kilómetros de Valparaíso y 8 km de Viña del Mar, Quilpué se ubica a una altura de 103 metros sobre el nivel del mar, separada de la ciudad jardín por un cordón de cerros de poca altura que obstaculizan la pasada de las nubes. La sequedad del aire du-

rante el día favorecía la curación de los catarros pulmonares o de otro origen, así como de las secreciones de las irritaciones crónicas del pulmón.

EL CINEASTA Y EL MAR

En esta ciudad, la familia Ruiz se estableció en una casa ubicada en calle De Veer casi esquina Simpson.

Tal como relatan los autores Latorre y Corovic, durante su etapa escolar el pequeño Raúl gozaba de ciertos privilegios que sus demás compañeros no tenían. Como su padre era marino, en más de una oportunidad lo acompañaba en sus viajes hacia Europa, cruzando Panamá. Estudiaba en el barco, y al regreso, daba los exámenes

correspondientes en forma libre. La relación entre el cineasta y el mar viene de aquellos tiempos, según recordó su primo Fernando Ruiz Soto, quien pone como ejemplo un viaje que hizo Raúl junto a su padre en donde tuvo la experiencia de trabajar y ser uno más de la tripulación, pagando de esta forma la travesía, con trabajo.

"Se dice que era tímido, un niño, parco, de pocas palabras, misterioso, fabulador, creador de todo tipo de cuentos, un intelectual, chilote, hijo de marino, generoso, interesado por el lenguaje, que hablaba chino, que era poseedor de una memoria privilegiada, eximio cocinero, que no sabía nadar ni manejar, que era un cineasta

económico, que hizo más de 200 películas, que militó en el Partido Socialista y que era un amigo como pocos".

JUVENTUD

La infancia de Raúl Ruiz es el periodo menos conocido de su biografía. Entre los años 1947 a 1957 estudió en el Liceo Comercial de Quilpué y el Colegio Sagrados Corazones de Valparaíso.

Después de que su madre fue nombrada directora de un establecimiento en Santiago, en 1957, la familia se mudó a la capital, primero en calle Rosal y luego a Huelén. En 1958 terminó el sexto año de humanidades en el Colegio Sagrados Corazones de Alameda.

Al año siguiente ingresó a la Universidad de Chile con la intención de estudiar Derecho, dándose el lujo de estudiar Teología por las tardes. No obstante, su paso por la academia fue fugaz.

Según cuenta la periodista y crítica de cine Yenny Cáceres

(viene de la página anterior)

en su libro "Los años chilenos de Raúl Ruiz" (Catalonia, Periodismo UDP, 2019), en 1959 para lograr un cupo, además de un buen puntaje en Bachillerato-la prueba para ingresar a la universidad en esa época-, los postulantes tenían que dar un examen oral. Allí conocí a otros aspirantes, como José Román, crítico de cine y guionista, que siempre afirmaría haber sido el culpable de que Ruiz se interesara en el cine. No llegó a poner un pie en tribunales. Fue el primero en desertar, y apenas alcanzó a estar tres años estudiando Derecho, primero en Santiago y luego en Concepción.

ESCRITOR DE TEATRO

Ruiz se hizo merecedor de una beca de 10 mil dólares de la Fundación Rockefeller que le permitió dedicarse de lleno al teatro en la Universidad de Concepción, donde realizó algunos montajes con el grupo de teatro "El Cabildo".

"Con 19 años, llegó a esta ciudad (en 1961) becado para un taller de escritores. El mito cuenta que se alojaba en un convento y que podía hablar de fútbol o citar a Borges al revés y al derecho. Y que, a lo Orson Welles, era un niño prodigio que cargaba una maleta con cien obras de teatro que había escrito. Todas las versiones del mito coinciden en algo: Ruiz, a los 19 años, ya era un fabulador, un contador compulsivo de historias", describe Cáceres.

En marzo de 2011, poco antes de su deceso, Ruiz recordó aquellos orígenes: "Era muy distinto a lo que ahora llaman talleres de escritores. Era una selección que se hacía entre escritores en actividad, ya más o menos probados, para darles la posibilidad de escribir durante un año, recibiendo un sueldo (...) Yo tenía 19 años. Era como la mascota".

En 1963, gracias al apoyo de Sergio Bravo, director del Centro de Cine Experimental, realiza su primer cortometraje: bajo el nombre de "La Maleta". En 1964 realizó un viaje a Argentina para seguir estudios en la Escuela de Cine de Santa Fe y regresa a Chile en menos de un año.

Tras aquel debut, en 1968 vería coronado otro logro, su primer largometraje titulado "Tres Tristes Tigres", el cual fue financiado por su padre y



TRAS FALLECER EN FRANCIA EL 19 DE AGOSTO DE 2011, SUS RESTOS FUERON REPATRIADOS A SANTIAGO Y HOY REPOSAN EN EL PARQUE DEL RECUERDO.

“Artista formidable, bucólico, un renacentista, que probó todas las artes posibles y eso pocos artistas chilenos pueden decir que lo han hecho con maestría”.

Ricardo Olave Montecinos,
Periodista, poeta, autor de "Lo Ruiziano".

otros tres capitanes de la marina. Esta producción ganó el premio Leopardo de Oro en el Festival Internacional de Cine de Locarno, en 1969. En los siguientes años, hasta 1973, Ruiz filma más de una decena de películas entre las que destacan "La colonia penal" (1970) -una sátira política sobre un dictador en una isla, que irritó al Partido Socialista-, "Nadie dijo nada" (1971), "El realismo socialista" (1973) y "Palomita blanca" (1973). No obstante, la cinta basada en la obra del escritor Enrique Lafourcade no sería estrenada en el país sino hasta 19 años más tarde.

AUTOEXILIO AL ÉXITO

Para agosto de 1973, Raúl Ruiz ya preveía la ocurrencia de un golpe de Estado en Chile. Así se lo confesó al actor y director de teatro Humberto Duvauchelle

mientras deambulaba por Plaza Italia. La mañana del 11 de septiembre, fue despertado en su departamento por Valeria Sarmiento. Abandonó el país un mes después rumbo a París, aconsejado por su padre.

Dos años después, en 1975, filma "Diálogos de Exiliados", la primera obra realizada por Ruiz fuera de Chile, en Francia y donde todos los actores chilenos eran exiliados. Fue el inicio de una carrera prolífica.

En 1979 ganó el Premio César por "Coloquio de Perros" (1977), cortometraje que marca el inicio de una relación de trabajo y amistad con el músico Jorge Arriagada. En 1982, ganó el Gran Premio de Orleans por "Las tres coronas del marino", mientras que en 1986 fue elegido el mejor cineasta del año en Francia en el Festival de París.



RAÚL RUIZ EN 1994, CUANDO FUE DECLARADO HIJO ILUSTRE DE P. MONTT.

Con "L'oeil qui ment" (1992), Ruiz consigue su primera nominación a la Palma de Oro en Cannes y ese mismo año se estrena en Chile "Palomita blanca".

DECLARADO HIJO ILUSTRE

El 12 de febrero de 1994, para el aniversario de la ciudad, Raúl Ruiz visita su tierra natal para recibir la distinción como "Hijo Ilustre de Puerto Montt".

Jorge Loncón, escritor y dramaturgo, estuvo presente en la ceremonia aun cuando dice no recordar pormenores. Eso sí, al día siguiente protagonizó una particular anécdota con el laureado cineasta.

"Debe haber sido dos o tres

de la tarde cuando me encontré con él en una esquina. Estaba parado solo en el Diego Rivera, mirando hacia el frente y yo iba con un ex alumno de teatro. Él se dio vuelta, nos miramos y yo, obviamente por respeto, me acerqué, lo saludé, lo felicité y empezamos una conversación sumamente trivial. En un momento le dije: 'Don Raúl, ¿qué piensa usted de todos los honores que ha recibido, incluso de parte de las Fuerzas Armadas que desfilaron ayer en la ceremonia de conmemoración de la Semana Puertomontina con usted presente allí como Hijo Ilustre?' Entonces, me contestó con mucha naturalidad: 'Lo que

me acordaba es que el 11 de septiembre del 73 me anduvieron buscando para matarme y ayer me estuvieron rindiendo honores'. Después de eso, nos despedimos. Eso es lo que recuerdo del diálogo con él".

Ruiz volvió a Chile en el año 2004 para filmar una nueva película: "Días de Campo". Acababa de estrenarse en el país su primera serie de televisión "Cofralandes" y en 2007 realiza otra serie para la TV basada en mitos chilotos: "La receta provincia".

EN DEUDA CON SU LEGADO

El 19 de agosto de 2011, Raúl Ruiz comenzó a escribir su legado al fallecer en París, Francia, a la edad de 70 años y a raíz de una complicación hepática que venía arrastrando producto de un trasplante realizado alrededor de un año antes.

Ricardo Olave Montecinos, periodista y poeta, quien acaba de estrenar su libro "Lo Ruiziano", describió a Ruiz como "un artista formidable, bucólico, un renacentista, que probó todas las artes posibles y eso, pocos artistas chilenos pueden decir que lo han hecho con maestría. Solo quizás Violeta Parra, de ese nivel de artista estamos hablando". "También escribió poesía, hizo obras de teatro, hizo libros ensayísticos; enseñó en Harvard, enseñó en Berkeley, enseñó en universidades francesas sobre cine y en el último tiempo tenía un contrato indefinido con la universidad escocesa de Aberdeen".

A juicio del autor y curador del sitio en Instagram @DiariosdeRaúlRuiz, el cineasta ha sido reivindicado en lugares como salas de cine que rinden homenaje a su trayectoria, como la Cinemateca, la Estación Mapocho, pero reconoce que no ocurre lo mismo en Puerto Montt, donde se cumple aquello de que "nadie es profeta en su tierra".

"A pesar de que la burocracia cultural es muy difícil y siempre nos olvida hacer homenaje, obviamente nunca es suficiente y sobre todo en su lugar de origen", recaló Ricardo Olave, por lo que abogó que al menos las autoridades le reconocan con una placa o dejando sembrado su nombre en un espacio público para que nuevas generaciones reconozcan de donde provino. **CS**